

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 18, Juan 16:16-17:26

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 18, el Discurso de Despedida, Enseñanza sobre el Dolor y Oración Final. Juan 16:16-17:26.

Bienvenidos a nuestro cuarto y último video sobre el Discurso de Despedida, Juan 13 al 17. Hemos estado viendo este discurso como un discurso enmarcado por un preámbulo, por así decirlo, en el que Jesús modela para los discípulos el tipo de valores que ahora les está enseñando y mostrándoles la naturaleza de la verdadera humildad y que deben estar dispuestos a servirse humildemente unos a otros. Entonces, hemos estado mirando el discurso propiamente dicho desde el final del capítulo 13, versículo 31, realmente hasta 16:33, y tenemos lo que aquí llamamos un posludio.

No estoy seguro de que sea el mejor término, pero el discurso concluye con Jesús intercediendo por los discípulos. Entonces, lo ven representando para ellos la naturaleza de la verdadera humildad, y el lavado de sus pies también tiene un simbolismo espiritual de limpieza del pecado. Entonces, les enseña sobre el espíritu que vendrá y los equipará, y cuando finaliza su relación con ellos, la sella, por así decirlo, con una oración de intercesión.

Entonces, supongo que esa es la forma general en la que analizamos el Discurso de despedida en Juan, capítulos 13 al 17. Ahora estamos terminando el discurso, y estamos en la mitad del capítulo 16, y notamos cómo después de que Jesús habló a los discípulos acerca de permanecer en él como la vid y los pámpanos, y les habló de manera realista acerca de la persecución que les sobrevendrá, y al mismo tiempo les habló acerca de la manera en que el Espíritu Santo los ayudará en su lucha. testimonio al mundo. Ahora él va a orar por ellos y enviarlos, si se quiere, después de su pasión.

Mientras Jesús ha estado hablando con ellos acerca de la obra del espíritu, hay un versículo que es algo transicional, creo, en el capítulo 16, versículo 16. En la traducción NVI, se traduce, Jesús continuó diciendo si estás usando una Biblia que resulta ser una letra roja, no estoy seguro de que me gusten del todo, pero a veces son útiles, puedes mirar hacia atrás desde 16:16 hasta el capítulo 14 y el versículo 22 para ver sobre el último negro. letras. Aquí es donde Judas, no el Judas Iscariote, sino el otro, le pregunta a Jesús por qué no va a hacerlo público, y por qué no va a mostrarse al mundo.

Básicamente, desde entonces, 14:23, Jesús ha estado hablando directamente a los discípulos sin interrupciones ni preguntas ni nada que suceda. Está la transición en términos de la ubicación al final del capítulo 14, en el versículo 31, donde Jesús dice, venid ahora, vámonos, y se están moviendo a un lugar diferente del que todavía no estamos exactamente seguros. donde sería eso. Entonces, hemos avanzado bastante desde esa pregunta de Judas, y ahora 16:16, creo que es más o menos la transición a la siguiente sección del discurso, Jesús continuó diciendo, y tenemos un dicho de él aquí, dentro de un rato no me verán más que después de un rato me verán, creo que eso nos lleva a la última sección de la enseñanza de Jesús sobre el futuro y lo que deparará, y nos introduce en su oración.

Entonces, si simplemente hacemos lo que hemos estado haciendo todo el tiempo aquí y notamos la forma en que se desarrolla la narración para nosotros, los discípulos no entenderán esta enseñanza que Jesús acaba de dar en 16:16. Entonces, evidentemente muestran por su lenguaje corporal, su expresión facial, encogiéndose de hombros, susurrando entre ellos, que no entienden de qué está hablando. ¿Qué quieres decir con un ratito? ¿Qué es este negocio? Entonces Jesús es perspicaz de eso y se da cuenta de que necesitan alguna aclaración sobre este asunto.

Entonces, leemos en el versículo 19, Jesús vio que querían preguntarle sobre esto, entonces les dijo, ¿se preguntan unos a otros qué quise decir cuando dije, dentro de poco me veréis, y después de un poco? mientras ya no me veréis más, y dentro de poco me veréis. Entonces, la primera parte de esta sección del capítulo 16 aborda esa misma pregunta, y Jesús se vuelve cada vez más, diríamos, obvio acerca de lo que está hablando, cada vez más claro en sus palabras. Supongo que eso culmina en el versículo 28, donde Jesús dijo: Yo salí del Padre y entré en el mundo.

Ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre . Entonces, con este paralelismo tipo ABBA, Jesús les está diciendo muy claramente que se va, lo que genera una respuesta de su parte. Entonces, tenemos a los discípulos planteando una pregunta y Jesús respondiéndola, y ahora los discípulos están respondiendo a Jesús en los versículos 29 y 30.

Ahora nos lo dices muy claro y sin figuras retóricas. La palabra figura retórica aquí en el versículo 29 es la misma palabra que vimos en el capítulo 10, paroimea , lenguaje figurado, una alegoría, una manera figurada de hablar. Entonces, continúan diciendo en el versículo 30, ahora podemos ver que sabes todas las cosas y que ni siquiera necesitas que nadie te haga preguntas.

Esto nos hace creer que viniste de Dios. Entonces, en una respuesta alentadora por su parte, dicen, ahora que entendemos de qué estás hablando, estamos más inclinados que nunca a creer en ti. Jesús les responde entonces una vez más.

Entonces, tenemos este patrón que está sucediendo aquí, una especie de entre ellos planteando una pregunta y él respondiendo. Entonces, dice, ¿realmente crees ahora? Entonces, supongo que Jesús está siendo un poco encarado con esto. ¿Estás seguro de que entendiste esto o no? Por así decirlo, continúa diciendo que se acerca un momento, y de hecho ya ha llegado.

Entonces, este es el tipo de lenguaje que hemos notado antes de regresar al capítulo cinco, donde tenemos una especie de escatología realizada. Jesús está diciendo que el tiempo ha llegado, el tiempo viene, de hecho, ya está cerca en que seréis esparcidos. Entonces, Jesús está haciendo un poco de escatología realizada con la persecución aquí, diciendo que habrá un tiempo futuro en el que tendrás dificultades y serás perseguido.

De hecho, ya ha llegado la hora de que eso suceda. Cada uno a su casa, me dejarán solo, pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Os he dicho estas cosas para que en mí tengáis paz.

En el mundo tendréis problemas, pero confiad, yo he vencido al mundo. Esa es, creo, una de las notas altas de todo el Evangelio de Juan. Prácticamente llegan a ser las últimas palabras de Jesús dirigidas directamente a los discípulos en la enseñanza pública.

En el evangelio de Juan, él ha vencido al mundo. Y entonces, creo que ese es un tema joánico importante en este evangelio y en el material juánico en su conjunto. Vuelve y habla de eso un poco más más tarde.

Entonces, pasamos al capítulo 17, que es esencialmente una oración asombrosa en la que Jesús repite con el Padre su relación en términos de gloria celestial. En 17, del uno al cinco, ora directamente por sus discípulos que están allí con él. En los versículos del seis al 19, comienza a orar al final de la oración por aquellos que creerán en él a través del testimonio de sus discípulos originales.

Capítulo 17, versículos 20 al 26. Ese es el flujo del pasaje. En términos de la estructura, creo que ya hemos mencionado, tal vez esto lo hará un poco más claro, que Jesús ha estado hablando sobre el testimonio del Espíritu y su testimonio durante la persecución hasta 1615.

Entonces, ahora hace la declaración transitoria en 1616: ya no me veréis y entonces me veréis. Esto los confunde. Entonces, están hablando entre ellos sobre eso.

Entonces, él responde a su ambigüedad y a su sentimiento, y comienza a explicarles muy claramente lo que está pasando. Entonces, si comparas en 16:16, no me verás por un tiempo y luego me verás, con lo que él está diciendo directamente, dejaré el

mundo y me iré al Padre . Eso llega bastante bien a la conclusión, lo que los satisface y entienden lo que dice, a lo que nuevamente, esta vez responde a sus comentarios.

Entonces, hay ambigüedad y falta de claridad que conducen a su respuesta, lo que los lleva a decir, ahora lo entendemos, ahora hay claridad. Entonces él responde a su claridad. Entonces, él responde a la falta de claridad y responde a la claridad que se ha logrado y habla nuevamente de manera muy realista sobre la situación y luego ora por ellos en el capítulo 17.

Algunas de las ideas clave en las que creo que nos gustaría pensar aquí y notar y quizás centrarnos en un estudio adicional, si el tiempo lo permite, una vez más, es la realidad del dolor. Ya se mencionó en 1616, disculpen, 16 versículo 6, que estáis llenos de tristeza porque os he dicho estas cosas. Básicamente, estás lleno de dolor porque me voy y eso se ve agravado por el hecho de que te dije que las cosas van a ser difíciles.

Entonces, vuelve a ese tema una vez más en los versículos 20 al 22. Ahora es vuestro tiempo de tristeza, pero os veré otra vez y os alegraréis y nadie os quitará el gozo. Y ese día ya no me preguntarás nada.

En verdad os digo que mi Padre os dará todo lo que pidáis en mi nombre. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre, y recibiréis para que vuestro gozo sea completo. Entonces, parece que Jesús está diciendo allí que aunque estéis tristes y afligidos, versículo 22, os volveré a ver y os alegraréis.

Entonces, la forma más sencilla de entender esto, supongo, es ver a Jesús diciéndoles después de la resurrección: Me apareceré de nuevo ante vosotros. Pero las palabras que siguen al versículo 22 hacen que parezca que quizás esté hablando de algo más duradero que eso. Ese día, dice, ya no me preguntarás nada.

El Padre os dará todo lo que pidáis en mi nombre. Esta parece ser una declaración bastante abierta. Y entonces, podría implicar que Jesús no está hablando tanto de volver a verlos personalmente después de la resurrección, sino de su relación continua con ellos a través del Espíritu Santo a partir de ese momento.

No sólo un período relativamente corto después del tiempo de la resurrección. Entonces, habrá dolor, pero ese dolor desaparecerá porque verán a Jesús nuevamente. Se darán cuenta de que su relación con él no ha terminado.

Volverá para verlos después de la resurrección. Y creo que otra parte de eso es que continuará su relación con ellos a través del Espíritu Santo. Entonces, junto con el dolor, está la realidad de la persecución.

Entonces, leemos bastante sobre la persecución al concluir el capítulo 16, tal como lo notamos en la segunda mitad del capítulo 15. Jesús resume todo eso en estas palabras en el capítulo 16 versículo 32. El tiempo se acerca.

Ha llegado el hecho de que seréis esparcidos. Esto es muy claro entonces hablando directamente de lo que sucederá cuando Jesús sea arrestado. Y comenzaremos a leer sobre eso en nuestro próximo video en el capítulo 18.

Así, seréis esparcidos cada uno en su propia casa. Me dejarás completamente solo. Pero no estoy sola porque mi padre está conmigo.

Y parece haber aquí una especie de analogía entre Jesús y ellos. Llega el momento en que serán perseguidos. Se sentirán solos, pero no lo están porque Jesús estará con ellos a través del espíritu.

Así como el mismo Jesús no estaba solo cuando los discípulos se dispersaron y lo dejaron solo porque el Padre estaba con él. Os he dicho estas cosas para que en mí tengáis paz. Es interesante que a menudo pensamos en la palabra paz como si paz significara la ausencia de agitación, lucha o problema y dificultad.

Todo si pudiéramos tener paz, decimos. Lo que queremos decir es si tan sólo los problemas de la vida desaparecieran. Ciertamente eso no es lo que Jesús quiso decir aquí cuando habló de paz porque continuó diciendo en el mundo tendréis problemas.

Entonces, el tipo de discurso que Jesús está describiendo no es la ausencia de problemas o la ausencia de dificultades o que todo vaya bien. En el mundo tendrás problemas. Entonces, es casi como la forma en que pensamos acerca de la paz y los problemas en la que Jesús se contradice a sí mismo.

Os he dicho estas cosas para que tengáis paz. En el mundo tendrás problemas. Es casi como si quisiéramos ponerle un pero.

Pero no hay pero. El pero viene después en el mundo tendrás problemas. En el mundo tendrás problemas.

Pero anímate diciendo que, por así decirlo, podrás tener paz en medio de tus problemas si te das cuenta de que Yo he vencido al mundo. He vencido al mundo. Esto entonces combina la realidad del dolor y la realidad de la persecución que hemos estado viendo con la realidad de la tranquilidad.

Podrás tener tranquilidad en medio de todas estas pruebas. Juan 14 ya nos ha hablado de no dejar que nuestro corazón no se turbe. El capítulo 14 y los versículos 1

y 14:17 de manera similar dicen que el mundo no puede aceptar el espíritu de verdad porque no lo conoce ni lo ve.

Pero vosotros lo conocéis para los que están con vosotros y habrá en vosotros y yo os daré paz. El versículo 27 es en realidad el versículo que estaba buscando para sus disculpas. Paz vivo contigo.

Vete contigo. Mi paz os doy. No os doy como el mundo da.

No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. Entonces, si combinas la exhortación en 14:1 con la de 27 y 28 y vinculas 16:33 con eso, puedes ver lo que Jesús les está diciendo acerca de la necesidad de tener un corazón firme, un corazón fijo en Dios que no se desgarra. de ida y vuelta por los altibajos de las circunstancias. Y lo que permite que eso signifique algo es la realidad de una victoria en él.

Esta idea de vencer al mundo, la realidad de la victoria en Juan 16:33, es un asunto importante, creo, porque es un tema joánico que veremos en otras partes del evangelio, en las cartas e incluso en el apocalipsis. Podríamos tomarnos un momento para tal vez rastrear este tema. Creo que sería beneficioso para nosotros después de decirles a los discípulos que tengan buen ánimo, tendrán problemas pero yo he vencido al mundo.

Luego, Jesús vence al mundo en su muerte, su sepultura y su resurrección y, al equiparlos con el Espíritu Santo en el capítulo 20, los equipa para que tengan la capacidad de servirle bien en el mundo. Y eso es todo lo que vemos sobre esto en el evangelio de Juan. Está bastante claro para aquellos que leen el evangelio de Juan y luego leen las cartas de Juan, particularmente 1 Juan, que existe una enorme correlación conceptual entre el evangelio y las cartas.

Entonces, miramos desde Juan y este comentario de Jesús He vencido al mundo y tendréis paz en mí a pesar de los problemas que afrontéis hasta la forma en que 1 Juan utiliza la idea de superación. Entonces, estamos siguiendo la idea aquí del verbo *nikao* en griego y el sustantivo *nikkei* que tiene que remontarse incluso al dios griego Nike, la diosa del Dios de la victoria y la idea de superar y ganar la batalla. Entonces, cuando miramos 1 Juan, particularmente el capítulo 5, leemos que los creyentes tienen la capacidad de vencer al mundo.

Entonces, todo el que es nacido de Dios 1 Juan 5:1 disculpen todo el que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios. Todo el que ama al padre ama también a su hijo. Así sabemos que amamos a los hijos de Dios amando a Dios y cumpliendo sus mandamientos.

De hecho, esto es amor a Dios: guardar sus mandamientos y sus mandamientos no son gravosos. Todo aquel nacido de Dios aquí lo tenemos vence al mundo y esta es la

victoria que vence al mundo. Incluso nuestra fe quien es la que vence al mundo solo el que cree que Jesús es el hijo de Dios.

Así, de este modo, la primera carta de Juan recoge la victoria de Jesús que él dice haber realizado esperando la cruz. Yo he vencido al mundo y dice que el que cree en Jesús también ha vencido al mundo. Entonces, compartimos la victoria de Cristo por nuestra fe.

A veces he escuchado que esto se interpreta en el sentido de que hay ciertos súper cristianos que han vencido al mundo. Ellos son los vencedores. Tienen algún tipo de nivel especial de fe o un nivel especial de bendición de Dios que los distingue de los demás.

Son como el escalón superior de los cristianos. Son... No sé, es difícil no pensar en esto en términos militares. Son las fuerzas especiales.

Son los Boinas Verdes. Son lo que sea. Pero me parece evidente que la forma en que Juan habla de esto no es esa, que hay ciertos cristianos especiales que tienen esto.

Pero todo aquel que cree en Jesús comparte su victoria. Según primera de Juan capítulo 5 versículos 4 y 5. Quizás recuerdes también que en el apocalipsis el libro del Apocalipsis también hay una referencia a la superación. Y podemos encontrar tales referencias incluso en el Capítulo 5, versículo 5, lo que creo que nos ayuda a entender exactamente cuál es el meollo de esto.

Recordarás que Apocalipsis capítulos 4 y 5 es una visión y desde el salón del trono celestial. Y tenemos varios seres angelicales y evidentemente representan a la iglesia. Tenemos un grupo llamado los 24 ancianos.

Entonces uno de los ancianos me dijo Apocalipsis 5 5 no llores. Vea el linaje de la tribu de Judá, la raíz de David, aquí han triunfado muchas imágenes del Antiguo Testamento. Por supuesto, la palabra triunfó aquí en 5 5 es lo que Jesús dijo en Juan 16 33.

He vencido al mundo. Entonces, puede abrir el rollo y tiene siete sellos. Teniendo esto presente nuevamente que reafirmar que Jesús por su obra redentora ha vencido al mundo.

Al final se nos recuerda casi todas las cartas a las siete iglesias. Hay una promesa hecha al vencedor. No nos tomaremos el tiempo para analizar cada uno de ellos.

Pero también tenemos referencias al vencedor en esas siete cartas. Entonces, nos corresponde descubrir, estudiar y reflexionar un poco sobre lo que significa la idea

de que he vencido al mundo. Pero a la luz de eso, también nos corresponde pensar en lo que Jesús quiso decir con el mundo.

Entonces, si él ha vencido al mundo, ¿qué quiere decir que he vencido al mundo? A menudo, cuando pensamos en el término mundo del que creemos que estamos hablando hoy, diríamos bueno, tal vez sea el sistema solar o tal vez sea el planeta. O algo así, un material o algún tipo de entidad espacial.

Y creo que hay lugares en Juan donde se usa el mundo que quizás tengan ese tipo de connotaciones. Pero ese no es tanto el enfoque en Juan, aunque está ahí de vez en cuando. El enfoque en Juan va mucho más allá de que el mundo es una entidad ética.

Es una especie de entidad, un sistema, un complejo de ideas que tienen connotaciones éticas y, por lo general, tienen connotaciones éticas malas. Entonces, cuando Jesús dice que he vencido al mundo, creo que está hablando de cosas que notaríamos en otras partes de Juan. Entonces, sabemos en otra parte de Juan que el mundo fue creado por Dios.

Él vino, hizo el mundo que estaba en el mundo y el mundo fue hecho por él. Sin embargo, el mundo no lo conocía y en realidad no quería tener nada que ver con él. Y más recientemente en nuestro contexto aquí estamos tratando con Juan capítulo 14 cuando Jesús presenta el espíritu de verdad.

Dice en 14:17 que el mundo no lo acepta porque no lo ve ni lo conoce. Entonces, este mundo es hostil al espíritu de Dios que Jesús envía. Aquí profundizamos un poco más en el discurso de 15 versículos 18 y 19.

Si el mundo os odia tened en cuenta que a mí me odió primero. Si pertenecéis al mundo, él os amará como si fuera suyo. Pero tal como están las cosas, no perteneces al mundo.

Pero yo os he elegido del mundo. Por eso es que el mundo te odia. Entonces, obviamente hay un sentido en el que cada ser humano, cristiano o no, es parte del mundo.

Pero en cierto sentido, cuando las personas se vuelven seguidores de Jesús, se vuelven seguidores de un sistema de valores, un salvador que ha encarnado valores que son antitéticos a los valores del mundo. Entonces el mundo os odia Jesús dice porque a mí me odió primero. Por supuesto, hay otros textos que tienen connotaciones similares aquí mismo en el discurso del aposento alto.

Capítulo 16 y versículo 20. Capítulo 17 versículos 14 y 25 16 20 dice que ahora es vuestro tiempo de aflicción. Perdón que es 22 16 20 dice te digo llorarás y te lamentarás mientras el mundo se regocija.

Hace parecer que esa será la respuesta a la ausencia de Jesús en la crucifixión. Estaréis tristes pero vuestra pena se convertirá en gozo 16:20. Capítulo 17 versículo 14 en medio de su oración le dice al Padre yo les he dado que son los discípulos.

Les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado porque ellos no son del mundo más de lo que yo soy del mundo. Entonces, en cierto sentido, el cambio ético total que hemos recibido de Jesús como sus seguidores nos convierte en personas que están en desacuerdo con los valores mundanos y las filosofías mundanas y, por lo tanto, ellos no aprecian nuestra forma diferente de vida. 17:25 Padre justo, aunque el mundo no te conozca.

Te conozco. Quizás usted también esté familiarizado con el texto de 1 Juan capítulo 2, que habla sobre el mundo en un lenguaje similar, probablemente debería tomarse un momento y mirar ese pasaje solo para continuar con la unidad temática de las epístolas y el evangelio de Juan 1. Juan capítulo 2 y versículo 15. No améis al mundo ni a nada en el mundo.

Si alguno ama al mundo el amor al Padre no está en él todo en el mundo los deseos de la carne los deseos de los ojos la soberbia de la vida no viene del Padre sino viene del mundo y el mundo y sus deseos pasan lejos pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. Entonces, esta expresión triádica aquí sobre lo que es en el mundo la lujuria de la carne la lujuria de los ojos el orgullo de la vida como quiera que quieras dividir eso en estado de sensualidad solo la idea del orgullo todas esas cosas son antitéticas a los valores de Dios y el . La carta de 1 Juan deja muy claro que estas cosas no son compatibles con las enseñanzas de Jesús con los valores que él nos ha dado por eso el mundo es un ente ético hostil a Dios y lo que es más y lo que es peor está gobernado. por el diablo.

Entonces, Jesús habla de Satanás como el príncipe o gobernante de este mundo en varios textos del evangelio de Juan, volviendo al capítulo 12, tenemos uno aquí muy recientemente en nuestro contexto en Juan 16, Juan 16 y versículo 11, el príncipe de este mundo. ahora está condenado prolepticamente. Creo que Jesús está hablando a la luz de la cruz. Esto es lo que le sucederá a Satanás y a quienes se le oponen. En medio de su oración que viene en el capítulo 17 versículo 15, mi oración no es que los saques del mundo sino que los protejas del maligno, lo que implica proteger a los discípulos de Jesús del mundo, los valores que son hostiles. a Dios implica protegerlos del maligno, aquel a quien Juan describe en otra parte como el gobernante del mundo. El libro de 1 Juan concluye con palabras que dicen algo así: el mundo entero yace en el maligno nosotros somos de Dios, hijitos, pero el mundo entero yace bajo el dominio de la autoridad del gobierno del maligno.

Así que aquí tenemos muy claramente esta dicotomía, este dualismo entre los valores éticos de Jesús, que son los del Padre, y los valores éticos del mundo, que son

los del diablo, por lo que Jesús advierte aquí a los creyentes en Jesús que deben tener cuidado. del mundo y darse cuenta de que no será su amigo. Entonces, el cosmos, el mundo, es un lugar desagradable, aunque fue creado por Jesús, es hostil hacia él y su gobernante es el archienemigo de Dios. Entonces, quizás en este punto uno esperaría escuchar algo en el sentido de que todo lo que Dios va a hacer es juzgar al mundo, pero ese no es el caso.

A pesar de toda la enemistad y hostilidad del mundo hacia Dios y la desesperada maldad de su gobernante Satanás, a pesar de todo esto, quizás una de las cosas más sorprendentes de la Biblia es que, a pesar de todo esto, el mundo es amado por Dios. Dios no ha abandonado su creación a pesar de que se ha vuelto contra él Dios envió a su hijo al mundo que él creó y aunque la mayoría lo rechazó algunos lo recibieron. Entonces, Dios todavía está autorizando a personas del mundo a convertirse en sus hijos si reciben a Jesús como su salvador y Dios les está dando un nuevo nacimiento y la capacidad de decir ser su pueblo.

Entonces, volvemos para recordarnos versículos muy comunes de Juan que se citan con frecuencia en Juan capítulo 1 versículo 29 Juan el Bautista dijo he aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan 3 16 Tanto amó Dios al mundo. En otros textos el pan de vida es dado para la vida del mundo en el capítulo 6 Yo soy la luz del mundo capítulo 8 versículo 12.

Jesús habla de manera muy realista en el capítulo 12 acerca de Satanás nuevamente como gobernante del mundo versículos 46 y 47. Yo he venido al mundo como luz para que nadie que cree en mí permanezca en las tinieblas. No vine al mundo versículo siguiente para juzgar al mundo sino para salvar al mundo 12 47.

Entonces, Dios en un movimiento que creo que es totalmente sin precedentes e inesperado, en lugar de aplastar a sus enemigos en el mundo, a aquellos que se oponen a él. Dios extiende su cálido abrazo al mundo en la persona de Jesús y dice: regresa, regresa a mí y seré tu padre una vez más. Y vemos que esto sucede aquí a pesar de la animosidad del mundo.

Entonces, terminamos esta discusión sobre el mundo notando nuevamente que Jesús lo venció con su obra redentora en la cruz. Ha destruido el poder del maligno y le ha dado a la humanidad una nueva oportunidad de estar en comunión con Dios. De modo que, por el poder de la resurrección de Jesús, se ha mostrado más poderoso que el gobernante del mundo.

Entonces, Jesús ahora ha suplantado al gobernante del mundo. Él es el gobernante del mundo. Y mientras reúnes todos estos textos y tratas de llevarlos a un sistema conceptual.

Realmente se desarrolla bien en Apocalipsis, donde se describe a Jesús como el vencedor como la línea de la tribu de Judá que venció al enemigo y venció el mal que hay en el mundo. Entonces, es sorprendente cuando leemos acerca de Jesús en el Evangelio de Juan diciendo que ha vencido al mundo. No sólo tenemos un concepto enorme y profundo de superación, sino también una enorme masa de mal en la entidad del mundo que Jesús ha vencido.

Y podríamos pasar el resto de nuestro tiempo hablando de eso, pero tenemos que seguir adelante. Leemos particularmente en el Evangelio de Juan sobre la idea de gloria. Y cuando la oración del Señor por sus discípulos comienza en el capítulo 17, el tema de la gloria se encuentra una vez más.

Entonces, nos corresponde mirar el trasfondo de la gloria en Juan y la forma en que Dios se ha manifestado a su pueblo, lo cual creo que tiene que ver con lo que la Biblia hebrea llama la gloria de Dios en la forma en que ha operado. . Entonces, vemos la gloria de Dios en Éxodo 33 y 34. Moisés quería comprenderla mejor.

Ya hemos visto la gloria de Dios en este momento en el Tabernáculo que Dios ordenó a Moisés que construyera y que manifestaba la presencia de Dios a Israel de una manera móvil dondequiera que fueran. Pero tenemos esta referencia a que Moisés quería, supongo, simplemente una comprensión más completa, una mejor comprensión de quién era Dios, una relación más íntima con todos los atributos de Dios, así como él podía entenderlos. No estoy seguro de cómo definimos exactamente el concepto de gloria, pero creo que ciertamente podemos describirlo como la excelencia revelada del ser de Dios.

De modo que el conjunto de todos los atributos de Dios en la medida en que puedan ser percibidos por los seres humanos. La excelencia de Dios, el carácter asombroso de Dios siendo revelado aunque de manera filtrada estoy seguro a las criaturas finitas que Dios ha hecho. Entonces esa sería la gloria de Dios.

Entonces, para que glorifiquemos a Dios, creo que sería simplemente reconocer, reconocer y adorar a un Dios de esta excelencia, de este carácter, de estos atributos indescriptibles. Entonces, en nuestros pensamientos, palabras y acciones, en la medida en que se hagan, piensen y hablen de manera que reconozcan toda la gloria de Dios y toda la excelencia de Dios, en este sentido glorificamos a Dios. Entonces, cuando llegamos al Evangelio de Juan, una de sus enseñanzas iniciales que creo que es más crucial es que Jesús es quien ha manifestado la gloria de Dios.

Capítulo 1 y versículo 14. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria. Unos pocos versículos más adelante, en el versículo 18, se describe a Jesús como quien es la exégesis de Dios.

El único y único Dios. Él es quien lo ha revelado. Entonces, Jesús es el revelador de la gloria de Dios.

Entonces, tenemos muchos, muchos textos en Juan. No nos tomaremos el tiempo para mirarlos todos donde vemos la gloria de Dios manifestada por las palabras y los hechos de Jesús. Así que realmente no podemos hablar de la gloria de Dios a menos que hablemos directamente del Señor Jesucristo.

La glorificación de Jesús post-resurrección es la que nos lleva a la venida del Espíritu. Dicho en 739, el Espíritu no puede venir y aún no ha sido dado completamente porque Jesús no ha sido glorificado. Una vez que Jesús ha sido glorificado y ha regresado al lugar de gloria que ha ocupado desde la eternidad con el Padre en el cielo, entonces el Espíritu es enviado a la tierra para continuar donde Jesús lo dejó y continuar manifestando la gloria de Dios a los apóstoles. .

Entonces, cuando comienzas a estudiar y leer Juan capítulo 17, ves la siguiente parte de esto porque la oración de Jesús en Juan 17 habla de la gloria que tuvo con el Padre de una manera que creo que es bastante sorprendente, sin duda. Entonces, en el 17 versículo 1 Jesús dijo esto mientras miraba al Padre y oraba: Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, en otras palabras, trae la alabanza merecida a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti. Esto nos recuerda el prefacio al Nuevo Mandamiento en Juan capítulo 13 alrededor de los versículos 31 y 32.

Dice que le diste autoridad sobre todos los hombres para que pudiera dar vida eterna a todos los que le has dado. Ahora bien, esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios, y a Jesucristo, a quien has enviado. Note entonces cómo Jesús mira hacia atrás en su ministerio y lo describe de esta manera: Te he traído gloria a la tierra al terminar la obra que me encomendaste hacer.

Si quieres saber cómo es el ministerio de Jesús desde el punto de vista de Jesús en el pensamiento juanino, este es el ministerio de Jesús en pocas palabras. Te traje gloria a la tierra al terminar el trabajo que me encomendaste. Entonces, Jesús le está pidiendo al Padre en respuesta a la forma en que su vida y ministerio han glorificado al Padre, ahora le está pidiendo al Padre de manera recíproca que le devuelva la gloria.

Entonces, el versículo 5 dice, ahora Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes del principio del mundo. Esto aparentemente es Jesús diciéndole al Padre, estoy a punto de ser restaurado a mi posición preexistente, mi gloria celestial, la excelencia que una vez estuve manifestando en el cielo a tu lado que dejé a un lado para hacerme humano, para hacerme carne. . Así que ahora la forma en que Jesús glorifica a Dios va a cambiar de glorificar a Dios en un estado encarnado, la palabra se hizo carne, a glorificar a Dios y compartir la excelencia moral y el valor de Dios en un estado celestial.

Entonces, cuando Jesús dice aquí, quiero recuperar la gloria que tuve con ustedes antes de que el mundo existiera, creo que uno de los textos más claros del Evangelio de Juan que nos explica cómo fue la preexistencia de Jesús. Sin embargo, realmente no podemos entender completamente la gloria de Dios en el Evangelio de Juan a menos que asumamos el papel del ayudante, porque Jesús dice que una vez que él se haya ido, podríamos pensar que la gloria de Dios se ha ido y tenemos otra situación de Icabod. donde ya no hay gloria así como no la hubo como la gloria salió del templo del Antiguo Testamento según el libro de Ezequiel. Pero se nos dice en el capítulo 16 versículo 14 que una de las cosas que hará el consolador, el ayudante, el abogado, el parakletos, el espíritu, una de las cosas que hará según 16.14 es que me glorificará porque de mí recibirá lo que os hará saber.

Esta es una declaración muy interesante sobre el papel del Espíritu. Jesús ha dicho en otra parte que el espíritu no hablará por sí mismo. El Espíritu no pretende convertirse en el líder de una nueva secta.

El Espíritu no está compitiendo con Jesús para tener una iglesia más grande que la que Jesús tiene. Más bien el Espíritu viene no para comenzar algo nuevo sino para renovar a los discípulos para que recuerden lo que pasó, lo que pasó en la vida y el ministerio de Jesús. Aquí dice que recibirá de mí lo que os hará saber.

Entonces, como quiera que queramos entender el valor relativo y la obra del Espíritu en la iglesia y en cualquier medida que lleguemos a identificarnos como carismáticos o no carismáticos o pentecostales o no pentecostales, en lo que todos queremos estar de acuerdo, sin importar cómo veamos llevar a cabo la plenitud de la obra trinitaria de Dios entre nosotros, es reconocer aquí que la obra del Espíritu Santo es glorificar a Jesús, no ser su propia entidad o no iniciar su propio movimiento. El Espíritu Santo es cristocéntrico. El Espíritu Santo se centra en la prioridad de glorificar, poniendo el valor a Jesús y la obra de Jesucristo a favor de la iglesia.

Entonces, si de eso se trata el espíritu, ¿qué deberíamos ser nosotros como sus padres? Se nos dijo en el capítulo 15 en referencia a dar fruto para Dios en la analogía de la vid y los pámpanos, probablemente el versículo final de esa analogía y Jesús enseñando al respecto, esto es para gloria de mi padre que des mucho fruto y muestres vosotros mismos para ser mis discípulos. Entonces toda la abundancia que es nuestra en Cristo y la manera en la que deseamos llevar fruto para él, es decir, que no sólo las personas a las que influenciemos para bien que se vuelven cristianos a través de nuestro ministerio sino todos los Cristo- carácter similar que podemos manifestar en el mundo para que la gente pueda ver a Cristo en nosotros, todo este fruto en el sentido más amplio posible del término, todo esto no se hace simplemente para nosotros o para nuestra denominación o nuestro movimiento o lo que sea, todo esto se hace en última instancia para glorificar al padre. Entonces, así como el ayudante viene para continuar poniendo la prioridad en Jesús y continuar

colocando la gloria en él y el reconocimiento de su excelencia, así se supone que debemos ser nosotros.

Se supone que somos personas que estamos en línea con el espíritu y el espíritu está en línea con Jesús. Entonces, si el espíritu es cristocéntrico, entonces será mejor que nos alineemos con el espíritu y seamos exactamente iguales. Cuando leemos la oración de Jesús en Juan 17, hay tantas cosas de las que podríamos hablar en referencia a esta oración.

Creo que una forma de tratar de entenderlo es simplemente observar la forma en que se describe el mundo y la relación de los discípulos con el mundo en este capítulo. Una de las cosas con las que comenzaríamos es notando que en 17.6 Jesús responde y dice, disculpe, estoy en el capítulo equivocado. Jesús dice en 17.6, Yo te he revelado, es decir, te he revelado, Padre, a los que del mundo me diste.

Eran tuyos y me los diste. Han obedecido tu palabra. Independientemente de cómo se entienda esta idea del Padre dándole creyentes a Jesús del mundo, supongo que teológicamente el término que tendríamos para esto tendría que ser la doctrina de la elección.

Sin embargo, entiendan eso, habría que entenderlo como la forma en que los discípulos tienen una identidad como seguidores de Jesús. No es simplemente nuestra idea que queremos seguirlo. Ciertamente lo es, pero fue idea de Dios mucho antes de que fuera nuestra.

Entonces, Jesús dice que si somos seguidores de Jesús, somos personas que Dios le ha dado a Jesús fuera del mundo. Entonces, encontramos nuestra identidad, encontramos nuestra misión y encontramos nuestros valores ya no leyendo el periódico, sino leyendo las Sagradas Escrituras. No obtenemos nuestra visión del mundo mirando a nuestro alrededor y encontrando lo que sea que funcione en el mundo.

Lo obtenemos, nuestros valores más fundamentales y las cosas que apreciamos, las cosas por las que trabajamos, lo obtenemos desde la perspectiva reveladora de Dios. Hablando en términos teológicos entonces, nuestros valores no provienen del mundo en un sentido inmanente, INMANENTE, pero nuestros valores son trascendentes. Proviene de la revelación de Dios en las sagradas escrituras.

Dios nos ha elegido del mundo. 17:9, otro comentario similar que hace Jesús, oro por ellos. No oro por el mundo, sino por aquellos que me has dado, porque son tuyos.

Ahora sabemos que Dios ama al mundo. Ama todo este planeta lleno de personas, muchas de las cuales no hacen su voluntad y no lo siguen muy de cerca. Y sabemos que a pesar de todo eso, Dios amó al mundo y envió a su hijo para que creyera en él.

Pero cuando leemos un texto como 17:9, notamos que Dios tiene una relación especial con los creyentes. Y Jesús dice que estoy intercediendo por ellos. Estoy orando por ellos.

No estoy orando por el mundo en este sentido particular. Entonces, Dios tiene un valor especial que otorga a sus seguidores, y Jesús está intercediendo especialmente por ellos. Entonces, no solo somos elegidos del mundo como hemos leído, sino que el versículo 11 dice que los creyentes en Jesús todavía están en el mundo.

Yo ya no permaneceré en el mundo, pero ellos todavía están en el mundo. He oído decir que algunas personas tienen una mentalidad tan celestial que no sirven para nada en la tierra. Quizás ese tipo de personas hayan notado que la Biblia dice que Dios ha elegido a los creyentes del mundo.

Quizás, sin embargo, no hayan leído que todavía necesitan permanecer en el mundo. Entonces, hay una especie de paradoja en estas preposiciones. En cierto sentido, los creyentes no están fuera del mundo.

No son del mundo. No encuentran su sistema de valores de identidad fundamental ni sus objetivos en la vida en los valores del mundo. Sin embargo, están en el mundo.

Así que estamos en el mundo, pero no somos del mundo. Entonces, continuamos y notamos algunas otras declaraciones aquí que son interesantes. 17.14, les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque ellos no son del mundo más de lo que yo soy del mundo.

Entonces, la naturaleza ultramundana de Jesús en términos de sus valores, su misión y las metas que tenía para agradar solo al Padre ahora deben ser compartidas por nosotros. No encontramos nuestro mayor gozo en adaptarnos a los valores mundanos. Nuestro mayor gozo, incluso si nos trae persecución, lo encontramos en vivir una vida que agrada a Dios y a su Hijo, Jesucristo.

17:16, nuevamente, se repite que los creyentes en Jesús no son del mundo así como él no es de él. Al mismo tiempo, sin embargo, el capítulo 17, versículo 18 dice, como tú me enviaste al mundo, así yo los envió al mundo. Entonces, cuando intentas equilibrar todas estas preposiciones, los creyentes no son del mundo sino que han sido elegidos del mundo, pero están en el mundo y han sido enviados al mundo.

Entonces, en cierto sentido los cristianos deberían ser mundanos, ¿no crees? Porque si no podemos relacionarnos con las personas que están en el mundo, no entendemos de dónde vienen y no podemos hablarles en su propia lengua, como ciertamente Jesús habló a sus contemporáneos en su propia lengua. Si no somos capaces de hacer eso, entonces seremos esa persona que tiene una mentalidad tan

celestial que no sirve para nada en la tierra. Supongo que la pregunta es si el mayor peligro que enfrenta la iglesia es uno o el otro.

¿Tenemos una mentalidad tan celestial que no somos buenos en la tierra o tenemos una mentalidad tan terrenal que no somos buenos en el cielo? Entonces, cuando pensamos en cómo ya no encontramos nuestra identidad última en este mundo, encontramos nuestra identidad última en Dios tal como él se ha revelado en Cristo, al mismo tiempo que nos damos cuenta de que no es la voluntad de Dios sacarnos del mundo o para que vivamos como toda la iglesia, al menos un estilo de vida monástico de total separación del mundo. Porque si no nos involucramos con el mundo, nunca haremos ningún bien como emisarios de Jesús enviados al mundo. Entonces, creo que todas estas preposiciones son bastante sorprendentes y reflexionar sobre sus implicaciones nos dará mucho que pensar y será valioso para comprender lo que deberíamos hacer mientras vivimos en el mundo.

Al terminar la discusión sobre el mundo, observe que a medida que entendamos todas estas preposiciones y comprendamos cómo funciona el hecho de que no somos del mundo a pesar de que hemos sido enviados a él, nuestra unidad, 1721, será un factor para llevar a la gente a la fe. Jesús dice estoy orando para que todos ellos sean uno en 1721. Así, Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, que también ellos sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Dios todavía está interesado en este mundo aunque reconoce que le es hostil. De hecho, Dios quiere que sus seguidores estén tan unidos a Cristo y entre sí que el mundo pueda ver que son diferentes del mundo y atraer al mundo a la fe. A medida que la oración se acerca al final en 17:25, Jesús ora por ella una vez más.

Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo te conozco y ellos saben que tú me has enviado. Os he dado a conocer y os seguiré dando a conocer, ni para que el amor que me tenéis esté en ellos y yo mismo esté en ellos. Estas son las últimas palabras de Jesús sobre sus discípulos en el Evangelio de Juan, y en la literatura narrativa existe un principio de énfasis final que tiende a recordar lo que concluyen varias partes de la literatura.

Por lo tanto, creo que sería muy inteligente enfatizar y prestar atención a lo que se dice aquí. Jesús resume su ministerio diciendo: Yo os he dado a conocer. Dice que seguiré dándote a conocer.

Creo que esto tiene que asumir la obra continua de Jesús a través del Espíritu Santo en la vida de los creyentes en la iglesia. Continuar haciendo a Jesús, continuar dando a conocer al Padre a los discípulos se hace para que el amor que Dios tiene por Jesús, en las palabras del texto, el amor que tú me tienes, esté en ellos y yo mismo pueda estar en ellos. Nuevamente, creo que todo este lenguaje asume la obra continua del

Espíritu Santo en la vida del creyente como la presencia continua de Jesús en medio de la iglesia.

Entonces, como último comentario sobre el discurso de Jesús en el aposento alto, creo que podríamos pensar en todo esto desde una perspectiva misional. Me parece entonces que cuando consideramos lo que Jesús ha hecho por los discípulos y lo que les ha dicho a los discípulos en Juan 13-17, constituye lo que podría llamarse una apologética suprema. Lo que quiero decir con esto es que varias iglesias son conocidas por diversos distintivos en el mundo, y muchas de ellas son muy buenas.

Se sabe que algunas iglesias están muy preocupadas por la ortodoxia doctrinal y por entender bien a Dios y comprender las Escrituras correctamente. Ciertamente, ese es un aspecto crucial de la iglesia. Si la iglesia está dando un mensaje incierto al mundo, si su mensaje no es claro y correcto a la luz de las Escrituras, tiene poco o ningún valor para el mundo.

Algunas iglesias son conocidas como lugares donde los dones espirituales se ejercen muy claramente. ¿Qué piensas de eso en términos de los dones de servicio aparentemente más humildes o los tipos más espectaculares de dones carismáticos? Realmente no estoy distinguiendo entre eso aquí. Algunas iglesias son iglesias donde el Espíritu Santo está claramente presente; sin embargo, quieres definir eso, y eso también es algo bueno.

Se sabe que algunas iglesias son iglesias donde los miembros, las personas que van allí, reciben un buen trato y son familia. Es una iglesia a la que puedes ir y ser realmente edificado, y tus necesidades pueden ser satisfechas, y allí se preocupan por ti, y sabes que cuando vayas allí, serás amado. Eso, obviamente, es algo muy importante.

Otras iglesias son conocidas por su alcance a la comunidad, y eso claramente es necesario. Si no nos acercamos a las personas necesitadas, ¿cómo sabrán algo sobre lo que Jesús ha hecho por nosotros? Entonces, todas estas cosas son buenas, todas apropiadas y todas necesarias, pero ninguna de estas cosas es algo que Jesús haya enfatizado directamente aquí en este discurso. En su despedida de su pueblo, Jesús se centró primero en la cuestión del amor.

Amaos unos a otros como yo os he amado por vuestras interrelaciones amorosas, por la naturaleza recíproca del amor en la iglesia. Así todos sabrán que sois mis discípulos. Entonces, esta es una exhortación de Jesús a los discípulos.

En realidad, es prácticamente lo primero que les dijo una vez que Judas dejó el grupo, y ahora está hablando a 11 en lugar de 12. Entonces, lo primero que les dice a los discípulos que ahora estarán afligidos porque él Acabo de decirles que me voy y no puedes venir. ¿Qué podría ser lo primero que les diría que satisfaría mejor sus

necesidades? Lo primero que Jesús les dice acerca de cómo comportarse en su ausencia es amarse unos a otros.

Obviamente, eso tendrá implicaciones internas. Lo último que querríamos que sucediera cuando Jesús se fuera es que la iglesia no se preocupara por los demás y se fragmentara en varios partidos sectarios o incluso individuos que pelearan entre sí. Obviamente eso no sería bueno, pero ese no es el objetivo de lo que dice.

No dice amaos unos a otros como yo os he amado para que no os desintegréis. Él dice que nos amemos unos a otros como yo los he amado para que tengan un alcance significativo al mundo. En esto todos sabrán que sois mis discípulos.

Luego, después de la parte principal del discurso, que enfatiza la venida del Consolador, el Ayudador, el Paráclito y el Espíritu Santo, para equipar a los discípulos y mantener la presencia de Jesús con ellos y permitirles aferrarse a Jesús y perseverar en él y llevad mucho fruto porque separados de él no podéis hacer nada, al final del discurso donde Jesús ha estado orando por los discípulos, no exhortándolos como en Juan 13, sino orando por ellos en Juan 17, prácticamente el propósito u objetivo final de su oración al Padre es que quiere que los discípulos sean uno como nosotros somos uno. Eso me parece bastante sorprendente. Es sorprendente que Jesús haya dicho que debemos amarnos unos a otros como él nos ha amado, especialmente cuando sabemos que la forma en que él nos ha amado, si profundizamos un poco en esto en Juan, es la forma en que el Padre lo ha amado.

Entonces, el resultado de la exhortación inicial es que la clase de amor que los cristianos se dan y reciben entre sí es la misma clase de amor que el Padre y el Hijo se tienen entre sí. Entonces, al final, cuando está orando, Jesús está orando para que su pueblo sea uno y no está diciendo que puedan ser uno, como por ejemplo un club de autos antiguos podría serlo porque todos están interesados en los Ford Modelo T o algo así. esa naturaleza. No es que haya nada malo en eso, pero lo que Jesús está diciendo es mucho más sorprendente y profundo, ¿no crees? Que sean uno como nosotros somos uno, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Ahora bien, la unidad que nuevamente debemos proyectar al mundo no es el tipo de unidad que se orienta simplemente hacia una causa particular. Tenemos muchos partidos y clubes políticos y varios tipos de grupos de defensa que son bastante buenos para defender juntos una causa en particular. Pero la unidad de la que Jesús habla aquí y que llevará al mundo a creer es un tipo de vida compartida y unidad que es compartida por él y por el Padre.

Una vez más, ¿no crees que es sorprendente que así como debemos amarnos unos a otros con la misma clase de amor con que la Trinidad se ama, también seamos uno así como la Trinidad es una? Me parece nada menos que sorprendente que Jesús nos dijera estas cosas en el capítulo 13 y orara por nosotros de esta manera en el

capítulo 17. Esto es algo de lo que no creo haber escuchado mucho en la teología reformada, particularmente desde el punto de vista de la distinción creador-criatura.

Que nuestro amor mutuo y nuestra unidad mutua se basen en las relaciones intertrinitarias casi suena a herejía. Pero hay una enseñanza que he escuchado en el lado relacional de la Trinidad, la Trinidad social, la forma en que la Trinidad logra nuestra redención. El término que he escuchado se llama pericoreosis, que lo que hace una persona de la Trinidad es compartido por las otras personas de la Trinidad, que hay una unidad interna allí y no operan en distinción unas de otras.

Supongo que una forma directa de decir esto es que no creemos en tres dioses, el triteísmo, creemos en una divinidad trina de tres personas que se ocupan de una sola cosa. Lo sorprendente entonces acerca de Juan 13 al 17 sería que los sujetalibros de este discurso básicamente nos dicen como creyentes que nuestro compromiso mutuo y nuestra unidad unos con otros y velando por el bienestar mutuo deben ser modelados en la relación divina de hacer esas mismas cosas. Y podríamos decir, bueno, eso es imposible, somos meras criaturas, estamos caídos, somos esto, somos aquello, no somos Dios.

Obviamente, ese es el caso. Pero Dios, a través de Jesús, a través de su amado apóstol elegido, su amado discípulo, Juan ahora ha hecho esta analogía y nos dice que debemos tomar en serio el modelo de nuestras relaciones según las de la divinidad trina. La razón por la que Dios puede exigirnos esto y esperar esto de nosotros es que en el principio Dios nos creó a su imagen.

Entonces, no es demasiado para Dios pedir a sus portadores finitos de la imagen que vivan de tal manera que modelen al creador infinito que, para empezar, hizo a los portadores de la imagen. Entonces, mientras piensas en cómo te relacionas con tus amigos en Cristo, tus hermanos y hermanas en Cristo en diversas relaciones, las personas con las que vas a la iglesia, las personas de tu grupo pequeño, las personas de tu estudio bíblico, tus vecinos, lo que sea, quién conocer al Señor, sólo piense en esto, que para que podamos apreciar plenamente lo que Juan nos está diciendo aquí en el aposento alto, en el discurso de despedida, para que seamos plenamente el pueblo de Dios al vivir en este mundo, para ser el tipo de personas que otras personas que no conocen a Cristo notan y aprecian y piensan que esas personas deben tener algo en marcha, tal vez debería investigar eso. Para que eso suceda, necesitamos ser el tipo de personas que se aman unos a otros como Cristo nos amó, que es como Dios Padre lo amó, y personas que exhiben la misma unidad interna profunda exhibida por el Padre y el Hijo.

Es evidente para mí que, dado el contexto de Juan 13 al 17, la única manera en que podremos acercarnos a 100 millas de ser este tipo de personas es si permitimos que la presencia continua de Jesús a través del Espíritu Santo gobierne en nuestras vidas y para llevarnos a permanecer más plenamente en la vida.

Este es el Dr. David Turner y su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 18, el Discurso de Despedida, Enseñanza sobre el Dolor y Oración Final. Juan 16:16-17:26.